



**LOS LIBERTADORES**  
FUNDACIÓN UNIVERSITARIA



# El problema de lo humano y su lazo social (Reflexión y Práctica)

*Carol Fernández Jaimes  
Néstor Raúl Porras Velázquez  
David Parada Morales*

COLECCIÓN  
**INVESTIGACIÓN**  
*Serie Psicología*

El problema de lo humano y su lazo social: (reflexión y práctica) / Carlos Fernández Jaimes, Néstor Raúl Porras Velásquez, David Parada Morales – Bogotá: Fundación Universitaria Los Libertadores, 2018.

122 páginas; 17x24 cm (Colección Investigación. Serie Psicología)

ISBN 978-958-9146-98-9 (Impreso); 978-958-9146-99-6 (Digital)

1. Psicología social - Investigaciones 2. Comunicación – Aspectos psicológicos 3. Psicoanálisis infantil - Investigaciones 4. Administración de personal – Aspectos psicológicos I. Fernández Jaimes, Carlos, autor II. Porras Velásquez, Néstor Raúl, autor III. Parada Morales, David, autor. Fundación Universitaria Los Libertadores.

155.92 F365 –dc21

CRAIFULL

Primera edición: Bogotá, D.C., marzo de 2018

© Fundación Universitaria Los Libertadores  
Bogotá, D.C., Colombia.

Cra. 16 No. 63A-68 / Tel.: 254 47 50  
www.ulibertadores.edu.co

*Juan Manuel Linares Venegas*  
**Presidente del Claustro**

*Cristina Vergara Angel*  
**Vicerrectora de Proyección Social**

*Orlando Salinas Gómez*  
**Vicerrector Académico**

*Luis Ignacio Aguilar Zambrano*  
**Director de Investigaciones**

*Carol Fernández Jaimes*  
*Néstor Raúl Porras Velásquez*  
*David Parada Morales*  
**Autores**

*Laura Rodríguez Mejía*  
**Corrección de estilo**

*Diego A. Martínez Cárdenas*  
**Coordinador Editorial**

*Marco Aurelio Cárdenas*  
**Diseño Serie Investigación**  
**Profesor Universidad Nacional**

Los conceptos emitidos en esta publicación son responsabilidad expresa de sus autores y no comprometen de ninguna forma a la Institución. Se autoriza la reproducción del texto citando autor y fuente, únicamente con fines académicos. En caso distinto, se requiere solicitar autorización por escrito al editor.

# Contenido

<b>Introducción</b>	<b>11</b>
<b>Los problemas de lo humano y su lazo social: un abordaje desde la inquietud de sí</b>	<b>19</b>
1. La inexorable pregunta por el ser	19
2. La inmanencia de una ocupación del ser por sí mismo	28
3. De la <i>epimeleia</i> como actitud hacia sí mismo, el otro y el mundo	33
4. Del lenguaje parasitario a valerse del lenguaje	46
5. Situación de la propuesta	50
<b>Comunicación y poder en el discurso de la psicología del trabajo y de las organizaciones</b>	<b>53</b>
Introducción	53
1. Comunicación humana y organizacional	56
2. El concepto de poder	59
3. ¿De dónde viene el poder?	61
4. Foucault y el poder	62
5. Relaciones de poder	64
6. ¿Cuál es la naturaleza específica del poder?	65
7. La psicología organizacional y las relaciones de poder	66
8. Dispositivo y poder disciplinario	72
9. Las prácticas discursivas y las relaciones de poder	74
<b>Clínica psicoanalítica, infancia y posmodernidad</b>	<b>79</b>
1. Una bebé entre el cielo y la muerte	81
2. <i>Chin-Chan</i> un niño grosería	85
3. <i>Midori</i> una niña traumatizada	
¿Una psicosis dentro del conflicto?	91
4. El niño y el autismo, en el borde de lo real	98
<b>Conclusiones</b>	<b>113</b>
<b>Referencias</b>	<b>117</b>



# Prólogo

El psicoanálisis privilegia las preguntas más que las respuestas, el lugar de la interrogación es siempre un borde con el que el sujeto debe arreglárselas. Los grupos de investigación en psicoanálisis en las instituciones universitarias son una apuesta para poner a circular “algo” del discurso del psicoanálisis que no obedece a las lógicas de las instituciones universitarias pero que sin embargo se articula a ellas por otros caminos que aportan a la comprensión del sujeto y los modos en que éste constituye sus lazos sociales. El grupo de investigación psicosis y psicoanálisis ha venido trabajando durante 10 años interrogando los conceptos fundamentales del psicoanálisis y anudándolos alrededor de cuestiones como los fenómenos psicóticos, el malestar de la cultura, la articulación entre el sujeto y sociedad entre otros. Esta nueva entrega da cuenta del entusiasmo y la apuesta de profesionales y estudiantes que conforman este grupo por pensarse el “El problema de lo humano y su lazo social (Reflexión y Práctica)” tal como ellos lo señalan:

“[...] el principal interés de la presente entrega de investigación podría enunciarse en los siguientes términos: continuar en la profundización crítica desde el análisis y la síntesis en torno a los hallazgos obtenidos por la línea de investigación de psicosis y psicoanálisis en aras de cimentar una propuesta que reflexiona continuamente e interviene en los problemas de lo humano”

El primer capítulo “La Inexorable pregunta por el ser”, cuya autora es Carol Fernández Jaimes, revisa el problema de lo humano, en lo que le es propio; su pregunta, es un encuentro que permite la comprensión del ser, del ente, del Uno y del sujeto, en una perspectiva que surge del rigor conceptual que exige tal disertación. Propone al lector un recorrido que aborda la emergencia de ese ser, su existencia y su falta, comprensión que aparece como eje de trabajo para el grupo de investigación.

La existencia de ese sujeto para la autora plantea la pregunta ontológica referida a “conocerse así mismo”. Los lectores serán transportados de allí a los planteamientos sobre la división alma y cuerpo y en la implicación de ese sujeto – ser, que debe reconocer que tiene un cuerpo, que a veces le es ajeno y sobre el cual se exhiben las marcas (de la palabra).

La autora construye un camino desde la duda cartesiana y sitúa al lector en el desconocimiento del propio ser, de un sujeto que no sabe, que se sorprende de sus actos. Estos actos que se le presentan como pequeñas verdades, que parecen estar en lo que Freud descubrió como lo inconsciente. El problema de la existencia humana se presenta entonces en relación con el sí mismo, relación que, aunque mediada por Otro, inexistente y engañoso, se inserta en el campo de lo íntimo.

Conocerse así mismo, pasa por reconocer que hay otro, que en un juego especular no puede verse, pero que remite a la otredad de lo desconocido, con el que no se puede más que rivalizar. Sin embargo, la importancia de la *epimeleia heatou*, (la inquietud de sí), de acuerdo con lo que Carol plantea, pone en evidencia la dificultad que se presenta no solo al intentar tal descubrimiento, sino por lo que implica ese descubrir-ser. Ese sí mismo, que además está atravesado por el discurso capitalista, debe entonces enfrentarse al lenguaje que lo estructura, en un mundo que lo devora y lo ubica en lugares donde tampoco puede reconocerse, ni encontrar su lugar en el mundo, pues la propuesta de este discurso no está del lado del saber, sino del tener; tener objetos que intentan taponar su ser en falta y por esta vía, el ser humano, angustiado, es alejado de su propia búsqueda.

Hablar entonces desde la lógica del cuidado por sí mismo y por el otro, es no pasar por la promesa de un mundo feliz, ni por el discurso de la convivencia armónica; sino por el lugar de un encuentro con lo que hace falta, pero que permite un lazo diferente. Es una búsqueda de la singularidad y un encuentro con lo particular de cada ser humano.

El capítulo del trabajo y las organizaciones realizado por Néstor Raúl Porras Velásquez, es la pregunta por el mundo organizacional, aspectos que se desarrollan en el mundo del trabajo, como la comunicación, las relaciones con el tejido social construido por el trabajador y por el discurso del saber de la gestión humana.

Desde la comprensión del discurso crítico del poder que opera en las organizaciones, el lector puede llegar a preguntarse ¿Cuál será entonces el lugar del discurso del psicoanálisis para pensar al sujeto, en la organización? ¿Puede el psicoanálisis subvertir estos discursos de poder en el trabajo?, ¿El saber de la gestión humana es posible más allá de lo instrumental?, este parece ser el punto de partida de una nueva propuesta, tan necesaria en estos tiempos en las que nuevos semblantes de amo someten al trabajador bajo las nuevas lógicas de dominio. El recorrido planteado por el autor inicia a partir de las ideas de Foucault sobre el poder, para luego articular la cuestión del lugar del sujeto en el entramado de relaciones que se tejen en los contextos laborales y que en la mayoría de los casos propenden hacia el borramiento de la singularidad.

La infancia, la posmodernidad y el contexto colombiano, escrito por David Parada Morales, es un texto que interroga el estatuto de infancia en la actualidad. Su escrito intenta transmitir “algo” de un saber sobre el niño que a partir de las viñetas clínicas y de la teoría que las acompañan, permiten conocer algo de lo que implica ser niño. En este espacio que permite la lectura, se puede descubrir de una manera singular el lugar del niño en las diferentes instancias que se encargan de su cuidado. Aparece así, la necesidad imperiosa por educar al niño, por normalizarlo, por callarlo. Los tres primeros casos, Un bebé entre el cielo y la muerte, Chin chan un niño grosería y Midori una niña traumatizada. ¿Una psicosis dentro del conflicto?, recorren el mundo del niño y sus preguntas fundamentales. David, decide escribir sobre estas particulares y las construcciones que devienen de ello, en el contexto colombiano.



El autor dedica un espacio a la escritura sobre el paso por diferentes instituciones, el lugar de la escucha desde el psicoanálisis, y los avatares de quien escucha los diagnósticos que desdibujan al niño en pro de un cuidado inexistente, el niño queda a merced del trámite y de la burocracia.

El cuidado y la protección se convierten entonces en un mecanismo de control social, de control de lo que no se quiere escuchar o ver, una verdad que para quienes trabajan con ellos son molestas, pero que importan en tanto es la palabra que no se dice, el acto que lo constituye y que lo hace existir.

David parece escuchar otras cosas. En los casos, el niño le muestra la manera en que se arma una historia, una que da cuenta del lugar que ocupa en el discurso de los padres, o de lo institucional. Sus actos repiten aquello que pretenden reparar sin entender, pero lo institucional parece devolverle como en un espejo, las mismas palabras que el adulto le impone desde la educación y que lo dejan sin posibilidad de ser escuchado y por esta vía de construir otra manera de estar en el mundo.

Finaliza este escrito con el autismo, la experiencia vivida por él años atrás, en relación con un recuerdo sobre las lógicas institucionales sobre el manejo de estos casos y el cuento de Kafka, son el pretexto para lograr desde su pregunta y su interés por la comprensión de lo que sucede en estos casos deja sin posibilidades a aquellos que incluso desde el silencio, pueden enseñarnos más de su mundo, uno del que han decidido no hacer parte. Si en los casos en que el lenguaje parece brindar pistas sobre el mundo del niño, y sobre cómo ha configurado su ser, en el caso del autismo, David, nos presenta las particularidades a las que se ve enfrentado el dispositivo del psicoanálisis en la clínica con el niño autista, aquí no solo por los imperativos institucionales y de los padres que demandan una educación y un saber al que es muy difícil acceder, pues parece haber una retirada del mundo, y una suerte de lenguaje “autista” que paradójicamente cuestiona al ser hablante.

Los hilos que tejen esta nueva entrega del grupo psicosis y psicoanálisis bordean las preguntas alrededor del sujeto, y lo que es aún más destacable por la ética y el lugar de la práctica psicoanalítica anudada a lo institucional, sea desde el discurso universitario, las organizaciones, o desde el ejercicio del psicoanalista en la consulta privada.

**Claudia Patricia Cardozo Cifuentes**

*Líder del semillero de Psicoanálisis Sinthome: sujeto y lazo social  
Programa de Psicología Uniminuto (Sede principal).*



# Introducción

El grupo de investigación Psicosis y Psicoanálisis partió en sus inicio de una fundamentación teórica y práctica basada netamente en planteamientos psicoanalíticos de la corriente freudiana-lacaniana, de la que se erigió una apuesta desde preceptos como la ética de la palabra, el inconsciente, la pulsión, la transferencia, la compulsión a la repetición, el sujeto del lenguaje y del deseo, que trazó una praxis que avalaba la consideración del dispositivo analítico como instrumento de investigación e intervención del sujeto de estudio; este último que, en el momento inicial, fue ubicado en la psicosis. Desde este punto de partida, se logró el encuentro con la institución en pleno como los hospitales psiquiátricos, las entidades públicas de bienestar social, la empresa, la ONG y la universidad. Cinco proyectos<sup>1</sup> de investigación se desarrollaron a partir de una escucha flotante y la reflexión crítica en torno a las bases epistemológicas, teóricas y metodológicas que amparan nuestra forma de investigar, para responder a interrogantes que giran en torno al deseo de la institución, de la familia; el deseo y goce del sujeto psicótico, y el deseo de los investigadores y psicólogos que propenden por un abordaje desde la emergencia de un sujeto del lenguaje, para finalmente hallar que el psicótico no es el portador de un diagnóstico como esquizofrenia, paranoia o manicodepresión, entre otros, sino quien resuelve su relación con el otro y con el Otro por medio de la forclusión, entendida como defensa psíquica que no puede catalogarse como mejor o peor respecto de otras como la represión o la denegación. En ese sentido, se estableció que la psicosis, o cualquier otro nombramiento peyorativo que se le pueda hacer a un sujeto, no es una patología o una enfermedad, sino una manera de lazo social. Este hallazgo implicó reevaluar las consideraciones sobre normalidad, anormalidad, verdad y valor, pensando específicamente en lo irrelevante de encasillar el actuar subjetivo en estas dos posibilidades, para lo cual surgió como respuesta la importancia de trascender todo tipo de categorización en el abordaje del sujeto.

Partiendo de la premisa de que la psicosis es una forma de posicionamiento subjetivo que no solo se encuentra al interior de las instituciones de salud mental, se considera necesario virar la vista hacia el exterior de la institución. El referente próximo de ese momento fue el habitante de calle, también denominado indigente, puesto que se identificó por medio de la investigación, que quienes ingresaban a los hospitales

---

1 “Factibilidad de la intervención desde el psicoanálisis en el problema de la psicosis y la inclusión social”, “Resultados de intervención desde el psicoanálisis en el problema de la psicosis”, “Aportes del dispositivo analítico al modelo Ecoterapia de intervención con paciente psicótico”, “Efectos de las políticas institucionales en la condición y concepción del psicótico” y “Propuesta de intervención en los problemas de lo humano y su lazo social desde los hallazgos de la línea de investigación psicosis y psicoanálisis”.

psiquiátricos o programas de salud mental eran portadores de una experiencia previa de habitabilidad en la calle. Desde allí, se plantea el proyecto “El lugar del sujeto que habita en la calle”, el cual tenía como finalidad trascender la cuestión de pensar únicamente la psicosis y ampliar la mirada hacia el lugar particular que asumen determinados sujetos: ¿qué conduce a un sujeto a vivir en determinadas condiciones?, ¿son psicóticos o locos quienes optan por hacer de la calle su escenario vital? Estos y otros tantos interrogantes dirigieron el proyecto emprendido con los sujetos “de la calle”, quienes en el transcurso de la investigación fueron contundentes en reafirmar el planteamiento inicial de los investigadores: lo bueno y lo malo, lo normal y lo anormal no son más que espejismos fundamentados y avalados por ciertos discursos; en este caso específico, el discurso de la salud mental. Parafraseando las palabras de uno de los sujetos: “ustedes creen que viven muy bien porque tienen que hacer fila para pagar impuestos, cumplir horario, yo gano mi dinero hago lo que quiero” o “nosotros somos el eslabón más importante de la cadena productiva”. Y así como estos, multiplicidad de enunciados y enunciaciones de los cuales se logró extraer más que respuestas o amplia claridad, un valor agregado: dos amplios cuestionamientos difíciles de agotar o resolver.

El primero, teniendo en cuenta que existen multiplicidad de programas destinados a la inclusión social del excluido (denominados habitantes de calle, enfermo mental) y que la mayoría desembocan en una apuesta por la inclusión laboral que no se hace efectiva por distintas razones, entre ellas: diferentes formas de producción que están siendo ignoradas desde las políticas de salud mental; además, sujetos que optan por posicionarse de una manera diferente respecto de las lógicas de mercados capitalistas y neoliberales, que difícilmente se dejan seducir por los objetos que propone el discurso mercantil neoliberal. Por ello se propuso desarrollar el proyecto “Configuración de la inclusión laboral en el discurso de la salud mental: posibilidades reales, simbólicas e imaginarias de la inclusión laboral del enfermo mental”, que arroja datos para sostener que la producción y el sujeto productivo van más allá de responder a un modo particular de producción, impuesto por el Establecimiento; una economía del día a día o el intercambio de bienes y servicios sin tener como precepto una ganancia como excedente necesario, no son las únicas formas que permiten el existir en comunidad y subjetivamente. Lo mismo hemos apreciado cuando nos acercamos tangencialmente al discurso que sostiene a aquellos que aún hacen del mito una realidad, acercamiento a aquellas comunidades que a pesar de los llamados a la inclusión e igualdad de los derechos humanos siguen siendo denominados “primitivos”. No obstante, quedan muchos interrogantes sobre la ponderación y relación de la producción con la salud mental, aquella que se nos antoja, como pensadores de la psique, bastión de la relación social y que valdría la pena estudiar con mayor detalle para poder tomar una posición que sobrepase el lastre de las propuestas que se empoderan como únicas posibles de hacer existir al humano en sociedad.

El segundo gran interrogante, ahora fundamental, que aún no ha sido profundizado pero sí abordado, es el del discurso y el dispositivo, que en todo el recorrido de la línea de investigación ha emergido desde los diversos proyectos desarrollados entrecru-

zándose con un saber no sabido, esto es, aún no pasado por la razón y la detenida reflexión. Si bien, como se mencionó previamente, la línea de investigación se sustentó en preceptos netamente psicoanalíticos, que llevaron al entendimiento de un discurso en los tres momentos lacanianos —el discurso como estructura que excede la palabra pero que se gesta en el campo del Otro, el discurso como modo de goce, de verdad y de lazo social y, finalmente, el discurso como *sinthome* en su articulación real, simbólica e imaginaria—, esta concepción dogmática del discurso muestra sus fisuras no en tanto teoría, sino en su acepción práctica, y conduce a que se avance en su consideración y aceptación desde planteamientos filosóficos, lingüísticos, políticos, económicos, artísticos y psicoanalíticos, que pone en serie a Nietzsche, Heidegger, Kierkegaard, Foucault, Derrida, Lacan, Freud, Barthes, *Hjelmslev*, *Rancière*, *Schmitt*, *Smith*, *Joyce* para proponer como un indispensable comienzo la apertura a este otro reflexionar, con el fin de prosperar en las posibilidades de gestar un marco epistemológico y teórico actualizado, que permita intervenir en los problemas de lo humano. Así, el principal interés de la presente entrega de investigación podría enunciarse en los siguientes términos: continuar en la profundización crítica desde el análisis y la síntesis en torno a los hallazgos obtenidos por la línea de investigación de psicosis y psicoanálisis en aras de cimentar una propuesta que reflexiona continuamente e interviene en los problemas de lo humano.

En consecuencia, el presente documento se torna en un intento de deconstrucción a modo de Derrida, donde el interés no se arraiga en un recuento por encontrar las fisuras, fallas o errores, ni mucho menos delimitar los orígenes u efectos de una forma de pensamiento, sino tal como lo recoge Báez, al leer a Derrida

más bien, hacer una descripción del encapsulamiento en una clausura metafísica de la cual no se puede salir pero sí conminaría al deber de cuestionar y dejar al descubierto la potencialidad violenta de la escritura en el ser; potencialidad violenta que lo hace hablar más allá de su intencionalidad consciente, que lo hace hablar, desde lo que podría denominarse, en términos freudianos, de forma inconsciente (Báez, 2016).

Señalar los virajes que ha tomado el concepto de discurso o dispositivo en la línea de investigación solo es un recuento que ilustra los múltiples saltos en los que se hace preciso examinar en retrospectiva en tres momentos: primero, revisar y rescatar los resultados y hallazgos de un recorrido investigativo de más de 10 años de un grupo de investigación, para posteriormente, en un segundo momento, reconceptualizar y teorizar desde un referente práctico, y, finalmente, un tercer momento para proponer una práctica que en la actualidad sea el puente de intervención y reflexión de los problemas de lo humano.

Lo anterior se justifica en tanto los saberes hegemónicos y dogmáticos en que se sustenta el discurso psicológico han permeado las prácticas sobre el humano y sus problemas desde hace más de 100 años, tiempo en el cual, no sin diversos aciertos, se sigue apostando por el mantenimiento del discurso psicológico, incluso en sacrificio